



Asignatura	RELIGIÓN	Docente	SANDRA VIVIANA RAMÍREZ PÉREZ	Jornada	TARDE
Correo Docente	sandra.ramirez@iedtecnicointernacional.edu.co			Curso	902

Actividades

**ACTIVIDAD DE RELIGIÓN N° 08**  
**TIEMPO DE DESARROLLO: SEMANAS DEL 16 DE AGOSTO AL 27 DE AGOSTO DE 2021**  
**SEGUNDO TRIMESTRE**  
**EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD SE ENVIARÁ ÚNICAMENTE AL CORREO ELECTRÓNICO:**  
[sandra.ramirez@iedtecnicointernacional.edu.co](mailto:sandra.ramirez@iedtecnicointernacional.edu.co)

**CRITERIOS DE VALORACIÓN**

- ✓ **PRESENTACIÓN** (para las fotos, por favor en un solo archivo y en orden)
- ✓ **ORDEN** (Si la actividad no está organizada por títulos y numerales, esta será devuelta para ser corregida).
- ✓ **CONTENIDO** (No busque las respuestas en la red. El ideal es que trabaje, reflexione, interprete, argumente y responda sobre el documento enviado)
- ✓ **EN EL ASUNTO DEL CORREO ELECTRÓNICO REGISTRAR NOMBRE, CURSO, ASIGNATURA Y NUMERO DE GUÍA**
- ✓ **EXTENSIÓN** (Mínimo cinco renglones por respuesta)
- ✓ **ORTOGRAFÍA**
- ✓ **CALIGRAFÍA** (Para aquellos que envíen sus actividades a través de fotos de sus cuadernos)
- ✓ **CUMPLIMIENTO**

**TEMA: El hombre llamado a vivir como hijo del Padre Creador.**

**DESEMPEÑO: Interpreta su vida personal con una visión correcta de los planteamientos morales del "Antiguo Testamento".**

**LEE CON ATENCIÓN, LA SIGUIENTE INFORMACIÓN**

**EL CORAZÓN DEL CRISTIANO**

Estas tres son actitudes básicas, principales, que deben existir en la vida del cristiano auténtico, en su corazón: cultivar la interioridad, meditar y orar.

Cultivar la interioridad significa predisponer el corazón para el encuentro con Cristo. Esto supone que la persona ha de buscar el silencio para escuchar a otras personas y para escucharse a sí misma, conocer las virtudes y defectos que tiene, y examinar cómo suele pensar y sentir.

Una vez estamos dentro de nosotros mismos, meditar es analizar, reflexionar acerca de aquellas cosas que hemos escuchado (cosas venidas de la Palabra de Dios, la propia conciencia, la conversación con un amigo, etc.)

Por último, orar es hablar con Dios, como se habla entre amigos que tienen confianza. Los amigos auténticos se piden cosas unos a otros, se dan las gracias, expresan sus inquietudes más íntimas, etc.

**ACTIVIDADES**

1. A cada una de estas doce afirmaciones le corresponde una de estas cuatro actitudes: a) cultivar la interioridad; b) superficialidad; c) meditar; d) orar. Coloca en cada afirmación la actitud a la que se refiere.

1. «La salud es lo primero; quien tiene salud vive tranquilo.»
2. «El otro día escuché esta frase: ‘A quien tiene se le dará y a quien no tiene se le quitará hasta lo que tenga’. Me pregunto qué puede significar.»
3. «Escuché su crítica y en conciencia no pude continuar actuando como lo había hecho hasta entonces.»
4. «Busqué el silencio exterior para que lo hubiera en mi pensamiento.»



5. «¡Dame, Señor, ¡lo que me mandas!»

6. «Alguien me habló ayer sobre el deseo de poder en la sociedad. Lo he pensado y creo que yo también tiendo a buscarlo en mis tareas diarias.»

7. «- ¿No te dice nada tu conciencia?

- Yo cumplo con mis deberes y respeto la libertad de los demás, ¿acaso no es eso correcto?»

8. «Hasta que no me paré a reflexionar no pude tomar una decisión.»

9. «A veces, escuchando a mi conciencia, encuentro respuestas a preguntas que hago a Dios.»

10. «El fútbol es mi válvula de escape, voy a chillar e insultar, siempre sin querer hacer mal a nadie; no hay nada como eso.»

11. «Te busco, Señor, porque sé que me escuchas en mis dificultades.»

12. «Normalmente, suelo sospechar sin razón de los que me rodean. Es uno de mis defectos.»

## 2. Texto de san Pablo. Leer y analizar.

En la carta que san Pablo escribió a la comunidad cristiana que vivía en la ciudad de Éfeso, en los primeros años del cristianismo, el apóstol de los gentiles dice lo siguiente:

«Por causa de esto doblo mis rodillas ante el acatamiento del Padre [...] para que os conceda, según las riquezas de su gloria, que seáis firmemente corroborados por la acción de su Espíritu en el hombre interior (εις τὸν ἐσω ἄνθρωπον), que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, enraizados y cimentados en la caridad a fin de que seáis capaces de comprender, con todos los santos, qué cosa sea la anchura y longitud y altura y profundidad, y de conocer, cosa que sobrepuja todo conocimiento, la caridad de Cristo, para que seáis colmados de toda plenitud, cuyo blanco sea la plenitud de Dios.» (Ef 3, 14-19)

Todo el texto es una oración de petición a Dios por el bien de la comunidad de Éfeso. A la vez, en él se hace referencia con la expresión «en el hombre interior», no ya al lugar donde puede habitar Cristo, el interior del hombre, en su corazón, sino a la actitud del cristiano que cultiva su interioridad, del cristiano que, ayudado por el Espíritu Santo, predispone y prepara su corazón para que en él pueda habitar Jesucristo. También se habla de la meditación ya que, como consecuencia de estar Cristo en nuestros corazones, escuchamos su voz y comprendemos y conocemos la caridad de Cristo. Este tipo de conocimiento no es otro que la fe en Cristo.

El compromiso nace siempre de unas convicciones claras y firmes. No es una corazonada. No es una actuación momentánea. Es un posicionamiento, un estilo de vida que compromete de forma permanente a toda la persona. La fe en un ser superior (Dios) no es simplemente rezar y menos aún decir que se “cree” en su existencia, sino que, por el contrario, lleva necesariamente a mirar a los pobres y necesitados, de una determinada manera y a comprometer la vida a su servicio. Vamos a recordar algunos elementos básicos en la fe de los creyentes.

Los pobres son hombres y mujeres necesitados de amor y de justicia. Por eso, es bueno para ellos que se imponga en la sociedad la acción de Dios y su justicia. Si de verdad reina Dios entre la humanidad, en esa misma medida, ya los poderosos no reinarán sobre los débiles, los ricos no explotarán a los pobres, los hombres no abusarán de las mujeres, el Primer Mundo no oprimirá a los pueblos pobres de la Tierra. Por otra parte, si reina de verdad Dios y reina su amor y su justicia, ya no reinarán el dinero, el lucro, el propio bienestar, como «señores absolutos». Ya lo dijo Jesús: «No se puede servir al mismo tiempo a Dios y al Dinero» (Lucas 16, 13). Si nuestra vida está al servicio de Dios, esa vida será algo bueno para los pobres. Pero si nuestra vida no es percibida como algo bueno por los necesitados, los abandonados, los que sufren soledad y marginación, nos tendremos que preguntar al



servicio de qué Dios estamos trabajando y en qué Dios creemos.

Por ahí va el compromiso del creyente. Hacerse presente allí donde la vida aparece más deteriorada y malograda, y, desde ese servicio al hombre humillado, desvalido, pobre y enfermo, anunciar a todos, que Dios es amigo de la vida, del bienestar, de la justicia y equidad, de la salvación de todo ser humano. Por otra parte, nos pone un poco más cerca de los necesitados. Nos da más capacidad para estar de su lado, para escuchar sus problemas, para transformar nuestro corazón, para descubrir dónde están los verdaderos valores de la vida.

La ciencia y el desarrollo técnico solo tienen sentido humano si están al servicio de la persona. Pero, cuando se ponen al servicio de un sector privilegiado y se convierten en dogma incontestable y criterio único de medidas económicas que marginan y hundén en la miseria a otros sectores desfavorecidos, se convierten en factor de opresión y deshumanización. No se trata de despreciar la ciencia o el progreso sin más, sino de ponerlos siempre al servicio de las personas. Vivimos un momento histórico en el, que es necesario defender a la persona, como valor primero que no debe ser sacrificado a nada ni a nadie. Nada puede justificar que se sacrifique a los más desafortunados de la sociedad, mientras el resto vivimos cada vez mejor.

La reacción fácil de la sociedad es la discriminación, el olvido de los marginados, el resentimiento hacia los extranjeros (la xenofobia), la defensa de la seguridad ciudadana contra los delincuentes, etc. Pero, ¿quién piensa en esas personas despojadas de futuro, metidas en un túnel sin salida? ***El compromiso creyente significa siempre defensa de las personas:*** ayudar a los marginados, luchar contra la discriminación, reaccionar contra el rechazo a los extranjeros, defender a los maltratados por la sociedad, estar junto a los presos, sostener a la familia que se hunde. ***En una palabra, buscar siempre el bien de la persona, defender sus derechos y su dignidad.***

Uno de los rasgos de la sociedad actual es el individualismo y la insolidaridad. Cada uno se preocupa de su bienestar y de su futuro. La consigna es «sálvese quien pueda». No importa que todo siga igual, con tal de que a mí y a mi familia nos vaya bien. Aparece así el corporativismo insolidario: se reivindicán los derechos del propio grupo o sector. La gente se moviliza cuando están en juego los propios intereses. Las huelgas y manifestaciones de otros colectivos no hacen sino molestar. Es urgente promover una nueva conciencia inspirada por la solidaridad que, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. Esta conciencia de solidaridad exige: despertar la responsabilidad colectiva hacia las víctimas, suscitar la sensibilidad hacia su situación de necesidad, promover la integración de los marginados, desarrollar el compartir, criticar la competitividad como valor absoluto. Compromiso creyente quiere decir hoy, comprometerse en crear otra cultura, otro tipo de convivencia social.

El compromiso creyente está llamado hoy a introducir misericordia en esta sociedad, “poner corazón” en los engranajes de la vida moderna, liberar de la soledad, acompañar en la depresión, aliviar la vejez, sostener la vida del desvalido.

El punto de partida de todo compromiso es la concienciación. El creyente, motivado por su fe, comienza a mirar el sufrimiento de los marginados con ojos diferentes, no se siente indiferente ante las diversas injusticias que se producen ante sus ojos, se sensibiliza cada vez más ante las necesidades de los últimos. Poco a poco va creciendo en él, el inconformismo ante una sociedad en la que está ausente la presencia de Dios y su justicia. Sabe que un mundo donde no hay justicia, ni siquiera como ideal o búsqueda, no es un mundo humano. Poco a poco se va despertando en él un deseo de vivir de una manera diferente, trabajando por el desarrollo de una vida más humana para todos. Se va despertando en él, la vocación de servicio y de justicia de Dios en la sociedad actual.



La concienciación puede llevar a tomar la decisión de comprometerse. No es una decisión asumida por motivos ideológicos o intereses políticos, sino por coherencia con las exigencias de la fe. Este compromiso no es un simple añadido al resto de la vida. Una especie de «hobby». Es expresión de una postura de servicio que, poco a poco, afecta a toda la persona. En realidad, no se puede separar el tiempo dedicado al «servicio voluntario» del estilo de vida de la persona. Ser voluntario no es sólo realizar una determinada actividad en un momento concreto. Es, además, toda una forma de vivir que va modelando poco a poco a la persona.

El compromiso de un servicio de voluntariado marca a la persona. Da un sentido humano y espiritual a su vida, le saca de la apatía y la pasividad ante el sufrimiento ajeno, le ayuda a descubrir mejor sus posibilidades, le permite sentirse protagonista de la humanización de la vida en algún campo, le enseña a trabajar en equipo, le va enraizando en valores como la crítica constructiva, la gratuidad, la solidaridad, el trabajo creativo. Nuestra sociedad está necesitando de un verdadero ejército de voluntarios, no para la guerra, el odio y la violencia. sino para la paz, la justicia y el amor: de un ejército de voluntarios sociales que se ocupen y preocupen de acoger, atender; escuchar; orientar, ayudar; sostener y levantar a todos aquellos ciudadanos y hermanos a los que la sociedad empobrece y maltrata.

### ACTIVIDADES

1. De acuerdo con la lectura, realice una comparación entre la fe en Dios y el compromiso social del creyente.
2. Escriba cinco compromisos que un creyente en Dios debe tener con las personas y la sociedad.
3. ¿Cuál es el propósito de la lectura? Justifique en un párrafo.
4. Según el texto, escriba tres estrategias para construir un mundo más humano.
5. ¿Cómo ser solidario en una sociedad individualista? Escriba cinco acciones

Asignatura		Docente		Jornada	
Correo Docente				Curso	



Actividades